



Capítulo 112

Confinado en Casa

En dos días, la ciudad de Hado había experimentado cambios monumentales.

Al despertar, los humanos convertidos en demonios, se encontraron llenos de fuerza y energía.

Pero lo más importante es que hubo una gratitud abrumadora.

De repente, sus mentes se llenaron de pensamientos positivos hacia el hombre que les había regalado una vida completamente nueva. ¿Y qué si mató a más de la mitad de la ciudad?

¿Y qué si obligaba a hombres, mujeres y niños a beber su sangre y abandonar su humanidad?

¡Fue lo mejor que les había pasado jamás!

Como la vida útil de los demonios era tres veces más larga que la de los humanos, los ancianos regresaron a su juventud.

Los niños recibieron enormes impulsos a su potencial mágico y ahora estaban más emocionados que nunca por unirse al nuevo ejército que se estaba formando.

Una de las propias esposas del señor, incluso actuaba como instructora para aquellos que nunca habían empuñado un arma.

Otro dato interesante fue que, posiblemente debido a la influencia de Exedra o algún factor mayor, todos se transformaron en súcubos o incubos.

Ahora había una ciudad entera repleta de estas dos especies increíblemente raras.

Debido a que fueron convertidos por un demonio tan poderoso como el señor Abbadon, su sangre era increíblemente pura y, como tal, eran considerablemente más fuertes que otros de la misma especie.

Debido al completo trastorno de la antigua sociedad, los ciudadanos le dieron un nuevo nombre a su vibrante ciudad asentada bajo un cielo púrpura.





JabraScan



FIRST
DEMONIC
DRAGON
AnathaShesha

Luxuria.

-

Actualmente, Exedra estaba volando alto en el cielo, mirando la ciudad que ahora era suya.

No era mucho, comparado con los castillos de Antares, pero de todos modos le pertenecía.

Hubo un cierto sentimiento de orgullo, que surgió al saber que había encontrado para su familia un hogar adecuado.

-Mi señor, está listo.

'Estaré allí en breve.'

Exedra replegó sus alas y voló hacia su mansión en el balcón.

Al aterrizar se dirigió directamente a una habitación en el segundo piso, donde dentro encontró un interior muy bien decorado y tres sirvientas súcubos.

Eran un grupo de hermanas trillizas llamadas Tita, Rita y Nita.

Entre las veinte personas que trabajaban en la mansión, estas eran las únicas cuyos nombres podía recordar debido a sus similitudes.

Todas eran completamente idénticas, cada una de ellas tenía pechos extremadamente grandes, combinados con cabello blanco sedoso y ojos rojos.

Su piel blanca cremosa y sus rostros infantiles, las hacía parecer bastante jóvenes, aunque todas tuvieran veintitantos años.

Sus únicas diferencias estaban en sus personalidades.

Tita era la mayor y actuaba como líder madura.

Rita era la hija del medio y era un poco tímida.

Nita era la más joven y una gran perversa.

—Somos las sirvientas encargadas de cuidar al invitado del señor —
habló Tita.

Exedra miró alrededor de la habitación y vio que habían tenido mucho cuidado en decorarla bien y asegurarse de que fuera cómoda.

-Regresaré en un momento- les dijo Exedra.





JabraScan



FIRST
DEMONIC
DRAGON
AnathaShesha

Usó su nueva habilidad de deformación y un portal negro se abrió ante él.

Las criadas lo observaron mientras caminaba antes de que el portal negro crujiera y desapareciera.

Sólo pasaron unos segundos antes de que Nita dijera lo que todas tenían en mente. "...Estoy mojada."

Sus hermanas no dijeron nada, pero también estaban en situaciones similares.

-

"¡Simplemente no lo entiendo!"

"¡No puedo hacer esto contigo ahora mismo!"

Pythias y Eris estaban discutiendo en medio de la habitación de Asmodeo.

Después de varias noches, en las que Eris se mostró distante y evasiva con él, finalmente tuvo suficiente e irrumpió en la habitación del señor demonio caído, para preguntarle por qué estaba siendo tan distante.

Eris, por supuesto, no sabía la razón y cuando se sintió acorralada por su cambio repentino, solo pudo reaccionar negativamente.

"¿Qué te pasa? ¿Acaso tienes algún tipo de sentimientos más profundos por este hombre?", la acusó, mientras señalaba al demonio primordial aún inconsciente.

—¿Qué? ¡Él es simplemente mi señor y a quien he jurado servir y nada más! —Eris estaba furiosa—. ¡Aléjate de mí, no deseo verte!

Esas palabras parecieron enviar al caballero de la muerte al límite y al momento siguiente agarró a Eris por el cuello y la atrajo hacia sí.

—Parece que por haber sido amable contigo has olvidado tu lugar.

—La apretó cada vez más fuerte, cortándole aún más el oxígeno y haciéndole ver estrellas.

—Soy tu marido. Eres mi posesión y como tal no me hablarás de esa manera —gruñó.

¡Bang!





De repente, la puerta se abrió de golpe y apareció una Lusamine enojada.

Zheng estaba un poco más lejos detrás de ella, con una expresión igualmente furiosa.

"¿Qué diablos acabo de escucharte decir?" La súcubo movió su muñeca y su enorme guadaña roja apareció en su mano.

Sin siquiera esperar su respuesta, Lusamine se lanzó hacia adelante para decapitar al hombre que sostenía a su amiga por el cuello.

Pythias rápidamente arrojó a Eris fuera del camino e invocó una gran espada espectral para recibir su golpe.

¡Clank!

Ninguna de las armas alcanzó al enemigo previsto y el propio Belphegor apareció entre los dos guerreros y detuvo ambas espadas con sus propias manos.

"Ingratos... ¿Os atreveríais... EN LA HABITACIÓN DONDE DUERME MI HERMANO?!"

El rugido alimentado por el odio de Belphegor destruyó todo el cristal de la habitación como si fuera un reloj.

Su presión fue más que suficiente para obligar a todos los seres más débiles presentes a arrodillarse.

"M-mi señor, yo..." tartamudeó Pythias.

—No te di permiso para hablar, gusano. —El humor de Belphegor era más que pésimo y no estaba de humor para servilismos ni excusas endebles.

Si bien los siete señores demonios originales no son particularmente cercanos, eso no puede decirse de Belphegor y Asmodeus.

Como eran los más relajados y despreocupados de todos sus hermanos, encontraron muchas cosas que los unían.

Por lo tanto, el pecado de pereza no permitiría que la habitación de su hermano fuera profanada de esa manera.

La presión ejercida sobre Pitias se multiplicó por diez, obligándolo a toser chorros de sangre espesa y negra.





"Matarlos a los cuatro no sería suficiente para perdonar esta falta de respeto... ¡Evisceraré toda su existencia!"

Justo cuando Belphegor estaba a punto de acabar con las vidas de todos los presentes, un gran portal negro se abrió y un demonio alto y apuesto entró a través de él.

—¿Tú? ¿Por qué estás aquí? —preguntó Belphegor sorprendido.

—¿Exedra? —Los ojos de Lusamine se abrieron de par en par por la sorpresa.

«¿Se siente más fuerte?», se dio cuenta Zheng.

—¿Quién demonios es ese cabrón? ¿Por qué se siente como uno de los reyes? —Pythias no había visto a Exedra desde la reconstrucción de su cuerpo, por lo que no tenía ni la menor idea de quién estaba frente a él.

Aunque mirar su hermoso rostro lo llenó de una ira insondable.

Eris estaba demasiado conmovida para pensar con claridad. En cuanto sus ojos se posaron en el hombre, sintió que su corazón empezaba a latir desbocado como un tambor atronador y un calor sordo empezó a extenderse por todo su cuerpo.

Exedra ignoró la pregunta de su tío y arrastró su mirada alrededor de la habitación. Vidrios rotos, grietas en el suelo e incluso había olor a sangre en el aire.

Finalmente, sus ojos se posaron en su padre, que descansaba pacíficamente en la cama, completamente ajeno al caos que ocurría a su alrededor.

"No tengo ningún sentimiento particular hacia mi padre, pero incluso yo sé que él merece una habitación mejor que ésta".

Finalmente se dio la vuelta y miró fijamente a su tío sin pestañear.

"Es bueno que esté aquí para llevarlo conmigo, al menos lo mantendrán en una habitación limpia".

